

La Copa del Mundo de fútbol es sin duda el acontecimiento deportivo de mayor importancia del planeta. Entre luces y sombras ha suscitado el entusiasmo de los aficionados de una gran parte del mundo durante los meses de junio y julio 2026 incluso si la selección de su país no participaba al encuentro. Más allá de las realidades ligadas directamente a este deporte, acontecimientos como la copa del mundo y otros de dimensión regional como la Eurocopa y la copa américa han adquirido una dimensión geopolítica con la cual ni los juegos olímpicos ni los otros deportes pueden competir.

Frédéric Richard

Fabio Barcelona químico de profesión, entrenador con licencia UEFA B que escribe también sobre el fútbol en la revista italiana *ultimo uomo* acaba de publicar el 15 de julio de 2026 el artículo *entendiendo el fracaso del gran ejército de Mbappé* en el think tank francés el Gran continente. El autor insiste en la importancia de este deporte como instrumento de *soft power*.

El concepto de potencia es multifacético. Joseph Nye (1937-2025) politólogo y profesor universitario de la universidad de Harvard, decano de la Kennedy School of Government que ocupó también cargos administrativos de muy alto nivel durante las administraciones Carter y Clinton publicó en 1990 el libro *destinado a liderar: la naturaleza cambiante del poder de los Estados Unidos*. En esta obra esencial define dos conceptos el *hard power* y el *soft power*.

El *hard power*, el poder duro, corresponde a la fuerza militar, las capacidades diplomáticas a través de presiones, la capacidad económica de controlar los mercados, las cadenas de valores, el peso de las empresas, de la moneda, el potencial de inversiones, de innovación técnica y científica.

El *soft power*, el poder blando o suave, es la capacidad de ejercer una influencia sin violencia ni amenaza utilizando la cultura, la atraktividad del modelo del país involucrado. El deporte y sobre todo el fútbol es una herramienta esencial de *soft power*.

Más tarde, Joseph Nye creó el concepto de *smart power*, el poder inteligente, una combinación del *hard power* y del *soft power* para consolidar el liderazgo de los Estados Unidos. La diplomática Suzanne Nossel difundió este concepto a través del artículo *smart power* publicado en la revista *Foreign Affairs* en 2004.

Cuando Hilary Clinton desempeñó la función de secretaria de estado durante la administración Obama utilizó este concepto de *smart power*. Se trataba de consolidar la influencia de los estados unidos sin utilizar la fuerza y sin abandonar su poderío militar que se asociaba con la

defensa de los derechos humanos, de la democracia, el multilateralismo, la cooperación económica, la ayuda humanitaria...

En 2007, los politólogos Christopher Walker y Jessica Ludwig crearon el concepto de *sharp power*, el poder agudo, que implica la desinformación, la propaganda, la manipulación de los medios, de las redes sociales, de los sectores académicos, de la opinión pública, de los procesos electorales...sin la intervención militar del *hard power* y la atraktividad del *soft power*.

El deporte, y sobre todo el fútbol, con el arte, la gastronomía...permiten a los países proyectar una imagen positiva. Es una mezcla compleja de influencia, de prestigio, de poder suave, de atracción, de valores,...fomenta actividades como el turismo, la exportación de su cultura y de sus productos.

Fabio Barcelona menciona también el fútbol como un elemento que favorece la unidad nacional. Subraya la importancia de las organizaciones internacionales como la FIFA, la UEFA, la Conmebol, la CAF...que poseen una influencia notable.

Fabio Barcelona considera también los vínculos entre el fútbol y la geopolítica de una manera original. Menciona el uso del vocabulario militar en este deporte. El mundo del fútbol usa de manera evidente conceptos tomados del universo de la guerra como la defensa, el ataque, el contraataque...

Como ejércitos en combate, los equipos utilizan la táctica, la estrategia,...en el contexto de un verdadero manual de estrategia.

Analistas de este deporte lo ven a veces como una guerra sin armas.

Fabio Barcelona analiza diversos equipos con este enfoque: Francia, Suecia, Paraguay, Marruecos y España. Muestra cómo algunos adversarios de Francia se adaptaron tácticamente al esquema de juego definido por el entrenador Didier Deschamps.

Podemos añadir a este panorama el encuentro entre Inglaterra y Argentina que es geopolítica por esencia.

Fabio Barcelona analiza la selección francesa antes de la derrota sufrida contra España. Insiste en su calidad de favorita por su potencia ofensiva hasta el 16 de junio. Su entrenador Didier Deschamps creó un equilibrio táctico creando una máquina que parecía invencible.

Puso cuatro delanteros sin estimar necesario reforzar el mediocampo. Después del primer partido contra Senegal un equipo de gran calidad que planteó dificultades Deschamps decidió cambiar la realidad táctica intercambiando las posiciones de Dembélé y Olise. Dembélé se ubicó en la banda derecha estirando a la vez la defensa de Senegal consolidando el lado más frágil del ataque y Olise como número 10 se desempeñó en posición de mediapunta ofensivo y enganche detrás de Mbappé.

Este cambio reorganizó el equipo de manera muy oportuna. Olise se volvió un asistente excepcional. Venció con siete pases de gol el récord de Pelé establecido en México en 1970.

Mbappé asumió el rol de líder lo que no hacía siempre en los clubes como lo indica Barcelona.

La defensa hasta el partido contra España parecía también solida con Upamecano y Saliba. Un equilibrio modelo entre el ataque, el mediocampo y la defensa que parecía perfecto.

Deschamps ha escogido a la vez una lógica de orden y de jerarquía que siempre fue su obsesión pero aceptando una libre expresión de los talentos sin un esquema demasiado rígido de juego. La idea era poseer la flexibilidad para poder adaptarse cualquier sea la estrategia del adversario.

Esta realidad multifacética debía ser la ventaja esencial de Francia. Frente a este reto los adversarios de Francia crearon sus propias tácticas para compensar su supuesta inferioridad.

Fabio Barcelona desarrolla sus análisis utilizando una semántica militar con los conceptos de guerra convencional que implica una lectura clásica que ve el enfrentamiento de los ejércitos de dos estados, de guerra de posición que implica el desgaste del enemigo, de guerra asimétrica que se caracteriza por el enfrentamiento de un contrincante que utiliza los métodos tradicionales y un actor menos potente que instrumentaliza maniobras indirectas como las tretas y de guerra preventiva que trata de sofocar el adversario antes de la contienda.

Empieza con Suecia con el título: ***el fracaso de la guerra convencional***. Suecia es un país que ha marcado y recibido muchos goles. Las características de un equipo ofensivo con una defensa frágil.

La formación al inicio del campeonato fue una formula prudente de 3-5-2. La derrota frente los Países Bajos y el empate con Japón llevó al entrenador Graham Potter a cambiar sus posiciones.

El ataque era el punto fuerte del equipo con los dos delanteros Viktor Gyökeres del equipo de Arsenal y Alexander Isak de Liverpool. Graham Potter decidió consolidar la táctica de ataque con Anthony Elanga el extremo ofensivo de Newcastle. Fue una formula ofensiva 4-4-2 que se apoyó sobre los mediocampistas Yasin Ayari de Brighton y Lucas Bervall de Tottenham . Como lo subraya Fabio Barcelona el entrenador sueco escogió una opción convencional frente a frente confiando en su capacidad ofensiva sin buscar un equilibrio táctico que hubiera implicado consolidar la defensa. Al perder 3-0 la osadía no permitió a Suecia vencer pero el equipo jugó de manera valiente con sus armas.

El segundo ejemplo de Fabio Barcelona es Paraguay con el título ***Paraguay o los recursos de la guerra asimétrica***.

Paraguay pudo clasificar a los octavos de final por su victoria contra Turquía. Fabio Barcelona nos presenta el perfil de este equipo a partir de unas de las características que marcaron este

mismo partido. A pesar de la expulsión de uno de sus jugadores el equipo de Paraguay aguantó 32 disparos del opositor, teniendo la posesión de la pelota el 21% del tiempo.

Después de la victoria contra Alemania el entrenador Gustavo Alfaro armó una narrativa que preparaba el encuentro contra Francia. Insistió sobre la temática de la victoria de los desfavorecidos contra los favorecidos. Evocó los niños que jugaban descalzos sobre la tierra frente a los que jugaban en centros para la élite.

Fabio Barcelona sin evaluar la sinceridad de este discurso mide el valor del equipo del Paraguay que era de 156,2 millones de euros en comparación con los 1523 millones de Francia. Estamos en el contexto de una guerra asimétrica del débil frente al fuerte.

La narrativa expuesta interiormente debe estar acompañada por una motivación extrema y tácticas de desestabilización del adversario más potente.

Más allá de una defensa tenaz, los jugadores paraguayos usaron de las provocaciones, los codazos y manotazos, los empujones.... Esta táctica de provocación a veces muy agresiva provocó de cierta manera su derrota con la falta contra Doué y el penalti.

Sin esta falta, la defensa, la resiliencia y la organización de Paraguay hubieran podido tener éxito. Francia supo adaptarse llevando Paraguay a la falta.

Un equipo sólido de un país valiente que enfrentó solo a Argentina, Brasil y Uruguay entre 1865 y 1870 durante la guerra de la triple alianza. El pequeño frente a los dos grandes de América del Sur.

El tercer ejemplo de Fabio Barcelona es Marruecos con el modelo de la guerra de desgaste, que se puede llamar también guerra de posición o de atrición. El título es ***Marruecos o la guerra de desgaste.***

Marruecos salía de un éxito indiscutible vivido durante la Copa de las Naciones 6 meses antes. El remplazo recién del entrenador Walid Regragui por Mohamed Ouahbi se inscribía en la continuidad: apoyarse sobre jugadores jóvenes y talentosos. Sin embargo, Mohamed Ouahbi impuso también un cambio con un juego más ofensivo.

Pero en el contexto del partido contra Francia frente a la herida de Saïbari la mejor opción ofensiva de Marruecos, Ouahbi escogió un bloque defensivo medio-bajo como lo indica Barcelona. El ataque se redujo a cuatro mediocampistas ofensivos. Esta táctica limitaba las posibilidades de contraataque. Desarrollaron un juego lento de posición controlando lo más posible la pelota para evitar el ataque de Francia. Pero no funcionó para parar a Francia que venció a Marruecos 2-0.

El cuarto ejemplo es España con el título ***España o la guerra preventiva.***

Fabio Barcelona inicia su análisis haciendo recuerdo que España había vencido dos veces a Francia estos tres últimos años en el contexto de la Eurocopa y de la Liga de Naciones. A pesar de estos resultados, se consideraba a Francia como la favorita el 14 de julio de 2026. España no había mostrado todo su potencial contra Cabo Verde, Portugal y Bélgica.

Por el juego completo de su equipo un estratega como Luis De La Fuente no iba a escoger la táctica asimétrica de Paraguay ni la táctica de posición y de desgaste de marroquíes. La elección era neutralizar la capacidad ofensiva de Francia con la posesión de la pelota, el control del ritmo del partido, la capacidad de goles con los pases. Como lo muestra Fabio Barcelona se trataba de una estrategia preventiva que limitaba la capacidad de ataque de Francia sin renunciar al ataque y poner en dificultad por primera vez durante el campeonato la defensa de Francia.

Ningún plan es infalible. Sin embargo, la táctica de De La Fuente funcionó gracias al dominio en el mediocampo y el control de la pelota que permitieron contraataques letales dirigidos por Rodri.

Fabio Barcelona concluye su trabajo con esta frase *“en el fútbol como en la guerra, no basta con tener la mejor arma. También hay que adoptar la mejor estrategia.*